

Procedimientos de creación léxica en el registro festivo del diario chileno *La Cuarta*¹

A b e l a r d o S a n M a r t í n
Universidad de Chile

En el presente estudio se identifican y clasifican los procedimientos lexicogénicos de carácter expresivo implicados en una muestra de 10 ejemplares del diario chileno La Cuarta. Tras el análisis de aproximadamente 250 páginas del diario, se conformó un repertorio de 939 neologismos estilísticos, en los cuales se verificó la incidencia de 1.112 casos de aplicación de algún procedimiento de creación léxica. Los recursos neológicos se ordenaron en categorías y subcategorías, verificándose la presencia de los siguientes procedimientos generales: cambio semántico, formación de palabras, préstamo léxico, onomatopeya y fraseología, con sus respectivos subtipos. El corpus de neologismos estilísticos se procesó estadísticamente, comprobándose la preponderancia de los siguientes procedimientos lexicogénicos de naturaleza expresiva: la formación de palabras mediante sufijación apreciativa, el cambio semántico de sentido metafórico, el préstamo léxico de indigenismos y extranjerismos, así como la fraseología de función verbal.

¹ Este trabajo sintetiza los resultados más relevantes de una de las secciones de nuestra tesis de magistratura "Creación léxica en el registro festivo del diario chileno 'La Cuarta'. Un estudio de neología estilística", dirigida por el Dr. Luis Prieto. La mencionada investigación incluye, además del análisis aquí presentado, el establecimiento de la vitalidad de los neologismos relevados, así como un inventario lexicográfico de los mismos con sus correspondientes caracterización gramatical, definición de acepciones y ejemplos de uso.

1. INTRODUCCIÓN

1. 1. NATURALEZA, OBJETIVOS Y ALCANCE DEL ESTUDIO

En la actualidad, el periodismo escrito de la ciudad de Santiago cuenta con un diario de carácter festivo de amplia circulación nacional, *La Cuarta*, cuyo tiraje efectivo es de 259,7 mil lectores promedio por día, rivalizando con el segundo diario de mayor circulación en el país, *La Tercera de la Hora* (cf. 3. 2. 1. 1). El diario *La Cuarta* pretende acercarse al lenguaje coloquial en su variante más familiar, no despreciando –incluso– las unidades léxicas de carácter jergal juvenil y delictivo. Prácticamente no hay subgénero dentro del ámbito periodístico cuyos textos no sean reformulados en un lenguaje que se acerque lo más posible al mencionado registro (cf. 3. 2. 1).

En el presente estudio nos proponemos identificar y clasificar los procedimientos lexicogénicos empleados en una muestra de 10 ejemplares del diario *La Cuarta*, aparecidos entre noviembre y diciembre de 1998. Asimismo, por lo que respecta a la naturaleza de nuestro trabajo, cabe destacar que éste es de carácter exploratorio y descriptivo, sin perjuicio de poder esbozar ciertos ensayos de explicación de algunos fenómenos relativos a la dinámica de funcionamiento del léxico español.

1. 2. ALGUNAS PRECISIONES CONCEPTUALES PREVIAS

1. 2. 1. Alcance de la noción de neologismo estilístico

El concepto de neologismo estilístico designa cualquier unidad léxica nueva, ya sea formal o semánticamente, creada en la misma lengua o tomada de otra, que se caracterice por su finalidad o motivación expresiva no denominativa o referencial.

Para los fines del presente estudio, hemos considerado como neologismos estilísticos o expresivos todas las unidades léxicas (uni o pluriverbales) que respondan a un doble criterio. En primer lugar, desde un punto de vista contrastivo diferencial, se procesaron todas las voces y locuciones que no aparecen registradas o figuran con un significado diferente en el Diccionario académico (DRAE 1992). También se incluyeron las formas o acepciones reconocidas como americanismos o chilenismos por el mismo diccionario.

En segunda instancia, otro requisito exigido era que la voz o locución fuera utilizada con intencionalidad festiva y en contextos estilísticamente marcados, donde el hecho noticioso sea presentado de acuerdo con el estilo

particular que caracteriza y distingue a *La Cuarta* de los demás periódicos de circulación nacional. Finalmente, cabe destacar que, en virtud de este doble criterio de selección del material léxico, podríamos describir a éste –en su mayoría– como chilenismos de uso característicos del habla popular en su registro más coloquial y festivo.

2. MARCO CONCEPTUAL

Nuestro trabajo se inscribe dentro del amplio ámbito de la lexicología, más precisamente, en el de la neología estilística. Diferenciamos aquí la neología estilística, en la que la creatividad léxica está al servicio del afán expresivo del hablante, escritor o periodista, de la neología referencial, en la que la creatividad léxica se orienta a satisfacer las necesidades designativas de las nuevas realidades que pasan a incorporarse al mundo referencial de una lengua.

Íntimamente ligado al estudio de la neología de una lengua, está el de los procedimientos de cambio semántico y de formación de palabras. Respecto de la creatividad lingüística y léxica en general se consultaron los trabajos de Guiraud (1965) y Coseriu (1987). En la identificación de los procedimientos de creación léxica correspondientes al cambio semántico se emplearon, principalmente, los trabajos de Ullmann (1991) y Kany (1962). Por lo que respecta a la creación léxica que resulta de la formación de palabras, se utilizó fundamentalmente, aunque no de modo exclusivo, la descripción que de la morfología léxica del español realiza Lang (1992). Por otro lado, en cuanto a la descripción del español de Chile en particular, se consultaron los trabajos de Rabanales (1953) y Oroz (1966), entre muchos otros².

2. 1. CREACIÓN LÉXICA Y ESTILO

En la creación de palabras, ya sea como construcción morfológica o evolución semántica, el hablante cuenta con un rango de innovación y creatividad más amplio, lo que determina que el léxico sea el componente más flexible y variable de las lenguas. Con respecto a los medios de los que

² En general, debido a la naturaleza diferencial de nuestro repertorio, de gran utilidad resultó la consulta de Morales Pettorino (1984).

dispone la lengua para renovar el léxico, Guiraud (1965: 36) reconoce a lo menos cuatro recursos generales: las onomatopeyas, los préstamos, la formación de palabras y el cambio semántico.

El proceso de cambio semántico es, en la mayoría de los casos, muy complejo, y los valores estilísticos de la nominación expresiva desempeñan un importante papel en la posterior evolución del significado. En ocasiones la influencia de la emotividad es meramente superficial y hasta fortuita “una semejanza casual que capta la vista, una asociación humorística que viene al pensamiento, puede producir una imagen que, por su adecuación o su calidad expresiva, pasarán del estilo individual al uso común” (Ullmann 1991: 226).

Por otra parte, la importancia del aspecto estilístico en la formación de palabras es fundamental. A este respecto, los trabajos de Beinhauer (1968 y 1973) destacan la frecuencia y vitalidad del uso de la derivación y la composición, así como de otros procedimientos morfológicos, en el registro coloquial, muy especialmente, en la lengua popular y –por sobre todo– en contextos de marcada intencionalidad festiva y humorística³. En opinión de Lang (1992: 59), por su parte, la formación de palabras no se limita a la creación de sinónimos fútiles, sino que, muy por el contrario, enriquece el lenguaje precisándolo desde un punto de vista léxico, semántico y, por supuesto, estilístico. En consecuencia, es de importancia considerar el contexto estilístico en el que se efectúa la creación léxica, ya que, “la formación de palabras posee una importante dimensión estilística que debe tenerse en cuenta en cualquier hipótesis que se pretenda establecer en lo referente a las condiciones en las que se desarrollan los procesos derivativos y la creación de neologismos” (1992: 61).

2. 2. ESTUDIOS DE CREACIÓN LÉXICA EN ESPAÑOL

Entre los estudios tradicionales de formación de palabras en español⁴, destacamos a Alemany Bolufer (1920), la RAE (1973) y Urrutia Cárdenas

³ Beinhauer (1968) estudia el español hablado en su estilo más familiar, proporcionando una interesante descripción de los recursos de expresión de la afectividad, donde destacamos su análisis del uso de prefijos y sufijos, así como de las locuciones comparativas (pp. 237-271), entre otros procedimientos del español en su registro coloquial.

⁴ Muchas son las obras y estudios relativos a la lexicogénesis del español: el valor semántico-connotativo de los diminutivos se trata en Alonso (1951); la dimensión semántico-funcional de los prefijos en Urrutia Cárdenas (1972); los morfemas facultativos en Álvarez

(1978). En lo que respecta a los procedimientos de formación de palabras considerados en nuestro estudio nos basamos, como ya indicamos, de modo preferente en Lang (1992). Este autor señala tres tendencias principales que caracterizan la morfología derivativa del español actual: la ostensible productividad de la sufijación apreciativa, aspecto que distingue al español de otras lenguas románicas; la recurrencia de la formación de eductos más cortos que la base (derivación regresiva, acortamiento y acronimia), preferencia más acorde con la necesidad de economía expresiva característica de los medios de comunicación de masas; y, finalmente, la frecuencia de los llamados “afijos neoclásicos” (sufijoides y prefijoides) en desmedro de otros afijos tradicionales más castellanos.

Por otro lado, dentro del amplio ámbito de la dialectología hispanoamericana, muchos son los estudios que, desde un punto de vista global o respecto de algún problema específico, se han escrito acerca de las particularidades –fonéticas, morfosintácticas y léxicas– del español americano, en general, y chileno, en particular⁵. En esta sección nos referiremos, muy brevemente, a los trabajos de Kany, Rabanales y Oroz.

Kany (1962) se propone caracterizar el desarrollo del plano semántico del español en América, proporcionando un significativo caudal de ejemplos de voces, expresiones y acepciones nuevas (americanismos) que se apartan de la norma española peninsular, con referencia especial al habla popular de cada región. Uno de los aspectos más problemáticos de este trabajo lo constituye la clasificación –por cierto indispensable– del material recopilado.

Rabanales (1953) realiza una descripción del español de Chile desde un punto de vista diferencial y con abundante ejemplificación. Posteriormente, en (1958) se propone mostrar algunos de los recursos lingüísticos de expresión de la afectividad del español, sobre todo, los típicos del habla familiar y vulgar en Chile. El autor los clasifica, según su rasgo preponderante, en recursos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Debido a

García (1979); los acrónimos en Casado Velarde (1979); el comportamiento morfofonológico de los sufijos en Pilleux (1980); por solo citar algunos. García Medall (1993-1994), por otra parte, ofrece una nutrida bibliografía acerca de la formación de palabras. Observaciones útiles acerca de los estudios neológicos, en general, se encuentran en Urrutia Cárdenas (1971) y Montes Giraldo (1984).

⁵ En el campo de la dialectología hispanoamericana destacamos los trabajos de Carrillo Herrera (1967) sobre el sufijo diminutivo *-oco*, *-oca*; los de Wagner (1950) y Lope Blanch (1972) sobre la designación de defectos por medio de *-eco* y el de Rojas (1980-1981) acerca de la adverbialización por medio de *-mente*.

la naturaleza estilística de nuestro trabajo, el estudio en referencia resulta directamente pertinente.

Por último, de especial interés resultó la consulta de Oroz (1966), completísima descripción de las particularidades del español contemporáneo en todos los niveles y regiones de nuestro país. En el prólogo, el autor destaca la importancia de los medios de comunicación (prensa, radiodifusión y cine) como factores de diferenciación dialectal. En lo que se refiere al vocabulario, Oroz destaca que, debido a su propia naturaleza, la diferenciación del español americano se concentra, principalmente, en innovaciones de tipo léxico más que fonéticas y gramaticales.

3. METODOLOGÍA

3. 1. ESQUEMA OPERATIVO

El esquema operativo de la investigación en la que se basa el presente artículo comprendió las siguientes etapas:

3. 1. 1. Relevamiento de las creaciones neológicas uni- y pluriverbales registradas en el corpus

A partir de la lectura de los ejemplares que conforman el corpus de nuestro estudio, se identificaron las creaciones léxicas uni- y pluriverbales que respondían a la definición de neologismo estilístico antes señalada.

3. 1. 2. Fichaje de cada uno de los neologismos recopilados

Una vez localizado, cada neologismo se fichó de acuerdo con una pauta que consideró información relativa a la caracterización gramatical, acepciones con sus respectivos contextos de uso localizados, sinónimos y variantes al interior del repertorio, ámbito de uso sociocultural y estilístico, etc.

3. 1. 3. Elaboración de un inventario lexicográfico de los neologismos del corpus

Con la información recopilada en las etapas anteriores se confeccionó un inventario lexicográfico de los diferentes neologismos del corpus, con indicación etimológica, descripción gramatical, definición y observaciones acerca de su motivación neológica⁶.

⁶ En el presente estudio no incluimos el inventario lexicográfico en referencia, por razones de espacio.

3. 1. 4. Identificación y clasificación de los diversos procedimientos de formación de neologismos verificados en el corpus

Basándonos en la información compendiada en el marco conceptual elaborado respecto de los procedimientos de creación léxica, se procedió a clasificar los neologismos del corpus de acuerdo con las categorías de creación léxica identificados. A continuación, se procedió a ordenar estas categorías jerarquizándolas en procedimientos particulares y más generales.

3. 1. 5. Procesamiento del inventario de neologismos y los procedimientos de creación léxica identificados

Teniendo en cuenta la frecuencia de aparición de cada neologismo, así como su productividad y predisposición sinonímica, se determinó su vitalidad⁷. Por otra parte, se contabilizó la productividad de cada procedimiento de creación léxica determinando la cantidad de ocurrencias atribuibles a cada recurso, considerando que en la mayoría de los neologismos se efectúa más de un procedimiento, de manera simultánea.

3. 2. CORPUS

El corpus en el que se basó el estudio estuvo constituido por 10 ejemplares del diario *La Cuarta*, aparecidos entre noviembre y diciembre del año 1998. Tal número de ejemplares totaliza aproximadamente 250 páginas, las que fueron exhaustivamente revisadas, sin exclusión de ninguna de las diversas secciones del diario.

3. 2. 1. Breve caracterización del diario *La Cuarta*

El diario *La Cuarta* informa los diferentes hechos noticiosos de interés nacional e internacional en un estilo preponderantemente festivo que busca acercarse al lenguaje coloquial en su variante más familiar, no despreciando las voces y locuciones de carácter jergal, ya sean del ámbito juvenil o delictivo.

⁷ En el análisis de la vitalidad de los neologismos del corpus, consideramos los siguientes criterios: frecuencia de aparición, productividad (medida por la capacidad para formar familias léxicas) y sinonimia (predisposición para establecer relaciones de similitud semántica al interior del repertorio). De este modo, se identificaron familias léxicas de, por ejemplo, seis miembros: *pata, patita, patalear, pataleo, pataleada* y *patiperro*, así como grupos de, por ejemplo, catorce sinónimos: *cabrito, broquita, chapulín, chicoco, chimpilo, chimplilito, chimplilín, enano, peque, pergenio, pitufo, pitufín, poroto* y *cabro chico* = 'niño'.

Esta característica está determinada por el perfil, divulgado por el mismo cotidiano, que lo describe como “el diario popular”, es decir, como un periódico dirigido a un amplio sector de la población, en especial, aquel perteneciente a los estratos sociales medio-bajo y bajo, del que procederían en mayor proporción las creaciones empleadas en la redacción del diario. En concordancia con ello constituye el cotidiano de circulación nacional de menor precio.

Cabe destacar que el acontecer noticioso informado por este tabloide es el mismo que el difundido por los demás medios de la prensa escrita. La peculiaridad de *La Cuarta* reside no en el contenido sino en la forma en que la noticia es presentada, ya que, prácticamente, la totalidad de los subgéneros periodísticos referidos a estos hechos noticiosos son reformulados en un lenguaje coloquial.

Esta particularidad de *La Cuarta* se manifiesta de manera explícita en la publicidad que promociona públicamente su venta. En la televisión abierta, por un lado, se difundía hasta hace poco una serie de *spots* publicitarios donde se recrean, en tono irónico, diferentes eventos comunicativos en que el lenguaje adoptado, en lo que a selección léxica se refiere, es incoherente con la situación misma de enunciación. Por ejemplo, la utilización de palabras propias de un registro culto o eufemísticas en un asalto a un banco, una protesta o un grafito callejero (*Televisión Nacional de Chile*, 30-XII-98, 22:40 y 23:00 hrs.).

De igual modo, en la publicidad dispuesta en el mismo periódico para la promoción de su venta, se muestran fotografías que presentan situaciones análogas complementadas por las siguientes frases reveladoras del perfil antes descrito: “Conozca las noticias como realmente hablamos”, “*La Cuarta* le entrega un completo panorama de lo que pasa en el mundo de manera irónica, veraz, auténtica y entretenida” y “entiéndalo en buen chileno” (*La Cuarta*, 7-XI-98, p. 8; 19-XI-98, p. 12 y 21-XI-98, p. 17).

3. 2. 1. 1. Estadísticas referidas a la relación periódico/público lector del diario *La Cuarta*

El diario *La Cuarta*, según un estudio realizado en Chile sobre hábitos de lectura de periódicos diseñado por ANDA-ACHAP y desarrollado por SEARCH Marketing entre abril y junio de 1997, tiene un número de 259,7 mil lectores de lunes a viernes; los sábados capta 245 mil y los domingos supera ambas cifras con un número de 330 mil lectores. Según estos datos, el diario *La Cuarta* sería el tercer periódico más vendido en Chile siendo superado, en primer lugar, por *El Mercurio* y, en segundo lugar, por *La Tercera de la Hora* (*El Mercurio de Santiago*, 21-IX-97, cuerpo D, p. 20).

Vale la pena destacar, asimismo, que de acuerdo con un estudio sobre hábitos de lectura de diarios en el Gran Santiago, realizado por la Dirección de Estudios Sociológicos (DESUC), en el período abril-junio de 1999, *La Cuarta* resultó ser el periódico más leído por los segmentos C3 (nivel medio-bajo de la población) y D (nivel bajo) con una lectura promedio en ambos casos del 44,7% (*La Cuarta*, 7-XI-99, p. 22, cc. 1-6). Estas cifras respaldan la descripción de *La Cuarta* como un diario de carácter masivo y popular como expusieramos más arriba (cf. 3. 2. 1).

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4. 1. PROCEDIMIENTOS DE CREACIÓN LÉXICA

En nuestro corpus se documentó un repertorio de 939 neologismos que registraron 3.090 ocurrencias en total. A fin de identificar los procedimientos de creación léxica implicados, se clasificó cada neologismo en particular considerándolo una unidad o ejemplo neológico, prescindiendo de su frecuencia de aparición efectiva. En virtud de ello, hay que distinguir aquí entre la mencionada frecuencia y la productividad de los diversos mecanismos de creación neológica.

Cabe precisar que, en la difícil tarea de asignar las unidades léxicas a su correspondiente recurso, se consideró su rasgo neológico más relevante, privilegiando la identificación de categorías generales por sobre la historia particular de cada palabra o locución. Asimismo, se ha de destacar que en muchas ocasiones se produce una especie de encabalgamiento simultáneo de recursos en una misma lexía, en consecuencia, muchos neologismos fueron clasificados en más de un procedimiento de creación léxica, ya sea porque más de un recurso es relevante respecto de su motivación o porque dicho neologismo es polisémico. Por ejemplo, *quisca* 'cuchilla' es un préstamo del quechua homónimo 'espina', utilizado en la jerga delictiva chilena (coa) y, al mismo tiempo, un caso de metáfora por similitud de apariencia. Asimismo, *jurar de guata* 'afirmar enfáticamente', constituye una unidad fraseológica verbal donde *guata* 'vientre' es un préstamo del mapuche.

En nuestro corpus se verificó un total de 1.112 casos de aplicación de algún recurso neológico. Respecto de esta cifra se calculó la productividad de cada uno de acuerdo con la cantidad de casos adscrito. Por otra parte, en cuanto a los procedimientos de creación léxica identificados, es necesario distinguir entre los que son de carácter general y otros más específicos y que se incluyen en los primeros. A este respecto, es preciso resaltar que una

de las tareas implicadas en la identificación de dichos procedimientos fue la clasificación de los mismos en categorías y subcategorías, de la manera más coherente posible.

En los cuadros que siguen se presenta la productividad de los procedimientos identificados, tanto generales como específicos, señalando la cantidad de ejemplos asignados y su porcentaje relativo al total de casos (1.112).

Como se muestra en el Cuadro 1, los recursos neológicos generales identificados, en orden de importancia según su productividad, fueron los siguientes: formación de palabras, cambio, semántico, préstamo, fraseología y onomatopeya.

CUADRO 1
Productividad de los procedimientos generales de creación léxica

| Procedimiento de creación léxica | Nº de ejemplos | % |
|----------------------------------|----------------|-------|
| Formación de palabras | 373 | 33,5 |
| Cambio semántico | 276 | 25,0 |
| Préstamo | 243 | 22,0 |
| Fraseología | 208 | 18,5 |
| Onomatopeya | 12 | 1,0 |
| total | 1.112 | 100,0 |

En relación con el recurso neológico más productivo, a saber, la formación de palabras, se consideraron sub-recursos convencionales, tradicionalmente estudiados dentro de la morfología derivativa, como la composición, la derivación y la parasíntesis, junto a otros procedimientos que generan nuevas lexías univocales afectando la morfología del primitivo como son la alteración fonética, la derivación genérica y la acronimia. El procedimiento más destacado, como lo evidencia el siguiente cuadro, es la derivación, seguido a gran distancia por la alteración fonética. Otros recursos muestran una frecuencia ostensiblemente menor.

CUADRO 2a. Procedimientos específicos de formación de palabras

| Formación de palabras | Nº de ejemplos | % |
|-------------------------|----------------|------|
| Derivación | 259 | 23,3 |
| Alteración fonética | 86 | 7,7 |
| Parasíntesis | 10 | 0,9 |
| Derivación genérica | 8 | 0,7 |
| Composición ortográfica | 6 | 0,5 |
| Acronimia | 4 | 0,4 |
| total | 373 | 33,5 |

Al mismo tiempo, dentro de la derivación sorprende la arrolladora productividad de la sufijación en comparación con la ínfima presencia de la prefijación, como queda de manifiesto en el Cuadro 2b. Mientras la sufijación desempeña una función preponderante dentro de la creación lexicoestilística en *La Cuarta*, la prefijación, por el contrario, resulta notablemente improductiva.

CUADRO 2b.

Proporción de sufijación y prefijación dentro de la derivación

| Derivación | Nº de ejemplos | % |
|-------------|----------------|------|
| Sufijación | 257 | 23,1 |
| Prefijación | 2 | 0,2 |
| total | 259 | 23,3 |

A su vez, respecto de los tipos de sufijación derivativa se identificó, en orden de relevancia, la presencia de sufijación apreciativa, no apreciativa y, como recurso nuevo, la sufijación analógica con lenguas extranjeras (italiano e inglés). La destacada presencia de los sufijos apreciativos era previsible en virtud de la naturaleza estilística de nuestra pesquisa. Con todo, la frecuencia de los sufijos no apreciativos, si bien es secundaria, también es importante.

CUADRO 2c. Tipos particulares de sufijación

| Sufijación | Nº de ejemplos | % |
|-----------------------------------|----------------|------|
| Sufijación apreciativa | 155 | 13,9 |
| Sufijación no apreciativa | 90 | 8,2 |
| Analógica con lenguas extranjeras | 12 | 1 |
| total | 257 | 23,1 |

Dentro de la sufijación apreciativa resultó muy significativa la ocurrencia de los sufijos diminutivos, especialmente *-ito*, seguidos de los aumentativos y, a mayor distancia, de los peyorativos, como queda ilustrado a continuación.

CUADRO 2d. Recursos específicos dentro de la sufijación apreciativa

| Sufijación apreciativa | Nº de ejemplos | % |
|------------------------|----------------|------|
| Diminutivos | 87 | 7,8 |
| Aumentativos | 48 | 4,3 |
| Peyorativos | 20 | 1,8 |
| total | 155 | 13,9 |

Por otro lado, como ya señalamos más arriba, la sufijación no apreciativa también juega un importante papel dentro de los recursos neológicos derivativos del corpus, en especial, respecto de la nominalización y la verbalización. En menor medida, se identificaron casos de adjetivización y, con una escasísima presencia, de adverbialización. La incidencia de la sufijación no apreciativa como recurso derivativo de carácter expresivo, viene a confirmar el hecho, señalado por Lang (1992: 127), de que la expresión de la afectividad no está limitada a los sufijos apreciativos, si bien es cierto que estos últimos son preponderantes.

CUADRO 2e.

Recursos específicos dentro de la sufijación no apreciativa

| Sufijación no apreciativa | Nº de ejemplos | % |
|---------------------------|----------------|-----|
| Nominalización | 39 | 3,5 |
| Verbalización | 31 | 2,8 |
| Adjetivización | 17 | 1,6 |
| Adverbialización | 3 | 0,3 |
| total | 90 | 8,2 |

La alteración fonética como recurso de formación de palabras se caracterizó en el corpus por una elevada frecuencia de formas abreviadas y, de modo menos significativo, por la presencia de sustituciones y adiciones. Una productividad muy limitada presentaron los ejemplos de inversiones (metátesis regresivas).

CUADRO 2f. Tipos particulares de alteración fonética

| Alteración fonética | Nº de ejemplos | % |
|-----------------------|----------------|-----|
| Abreviación | 60 | 5,4 |
| Sustitución y adición | 20 | 1,8 |
| Inversiones | 6 | 0,5 |
| total | 86 | 7,7 |

En cuanto a los procedimientos del cambio semántico, destaca la ocurrencia de casos de metáfora y, como segunda preferencia, de transferencias compuestas. Otros ejemplos corresponden a paronomasia, recurso expresivo que se vinculó con la etimología popular e incluyó dentro del cambio semántico en virtud de esta relación, así como a ejemplos de permutaciones. Finalmente, se identificaron con una bajísima proporción, casos de elipsis y de desarrollo semántico en locuciones hispánicas.

CUADRO 3. Procedimientos específicos del cambio semántico

| Cambio semántico | Nº de ejemplos | % |
|---|----------------|------|
| Metáfora | 136 | 12,3 |
| Transferencia compuesta | 71 | 6,4 |
| Paronomasia | 43 | 3,9 |
| Permutaciones | 20 | 1,8 |
| Elipsis | 3 | 0,3 |
| Cambio semántico en fraseología hispánica | 3 | 0,3 |
| total | 276 | 25,0 |

Con relación al préstamo léxico, notable fue la ocurrencia de voces de origen indígena o extranjero. Le siguen la influencia de jergas delictivas y de factores externos como los medios masivos de comunicación. En último término, se relevaron muy pocos afronegrismos.

CUADRO 4. Distribución del préstamo según procedencia

| Préstamo | Nº de ejemplos | % |
|--------------------|----------------|-----|
| Indigenismos | 98 | 8,9 |
| Extranjerismos | 80 | 7,2 |
| Jergas delictivas | 41 | 3,7 |
| Influencia externa | 21 | 1,9 |
| Afronegrismos | 3 | 0,3 |
| total | 243 | 22 |

Por último, en relación con la presencia de unidades fraseológicas, se clasificaron estas últimas atendiendo a su morfología y función sintáctica, destacando la fraseología verbal, seguida a gran distancia de la adjetiva y la adverbial. Una proporción menos relevante de locuciones corresponde a sintagmas fijos de variada naturaleza, de función nominal y a variantes de lexías complejas.

CUADRO 5. Distribución de fraseología según forma y función

| Fraseología | Nº de ejemplos | % |
|-----------------------------------|----------------|------|
| Sintagmática verbal | 115 | 10,2 |
| Sintagmática adjetiva y adverbial | 38 | 3,4 |
| Otros tipos de locuciones | 22 | 2,0 |
| Sintagmática nominal | 20 | 1,8 |
| Variación de lexías | 13 | 1,1 |
| total | 208 | 18,5 |

A continuación, se analizan y comentan los distintos procedimientos de creación léxica identificados en el corpus, de acuerdo con su productividad y algunas particularidades relativas a su funcionamiento. Asimismo, se ilustra cada recurso con una selección de ejemplos documentados en nuestros materiales, indicando su significado cuando no sea inferible, ya sea porque se trate de un chilenismo o porque su acepción hispánica sea poco conocida.

4. 1. 1. Cambio semántico

El cambio semántico implica un desplazamiento de la relación entre significante, significado y referente. En nuestro corpus, dicho procedimiento ostentó la segunda mayoría en frecuencia y presentó las siguientes subcategorías principales.

4. 1. 1. 1. Metáfora

La metáfora consiste en la transferencia del significante por semejanza entre los significados. En nuestro corpus este recurso resultó notablemente productivo, convirtiéndose en el procedimiento de creación léxica por cambio semántico de mayor relevancia. En la clasificación de las metáforas se consideró el tipo de fundamento que las sustentan⁸.

⁸ Para este propósito se aplicaron, en lo principal, los principios clasificatorios propuestos por Kany (1962). Contreras (1966) realiza una exposición crítica de Kany, con interesantes

Ejemplos de metáforas basadas en una similitud de apariencia son: *cañuela* ‘pierna’, *pepa* ‘ojo’, *rábano* ‘comunista’ (por el color rojizo de este vegetal), *pingüino* ‘estudiante de primaria y secundaria’ (debido a la tonalidad predominante –azul y blanco– de su uniforme convencional), *lechuguita* ‘dólar’, *mate* ‘cabeza’ (< ‘calabaza’) y *callulla* ‘nariz’ (< *calla* ‘palo puntiagudo para escarbar la tierra). Entre las que se basan en una similitud de actividad están, por ejemplo, *aforrar* ‘golpear’, *atinar* ‘reaccionar’, *chicotear* ‘apurar’, *jurar* ‘afirmar enfáticamente’, *arrugar* ‘arrepentirse’ y *correrse* ‘eludir un compromiso’; al igual que entre las que lo hacen en una semejanza de cualidad o función: *callosa* ‘mano’, *chueco* ‘incumplidor’, *empaquetado* ‘persona poco espontánea’, *picaflor* ‘mujeriego’, *pipa* ‘borrachera’ y *chapa* ‘sobrenombre’.

Menos frecuentes son las metáforas que se fundamentan en una similitud de efecto emotivo como, por ejemplo, palabras de connotación peyorativa: *cabro* ‘muchacho’, *cabrito* y *enano* ‘niño’, *gallo* y *perico* ‘persona cualquiera’; así como las que se basan en un efecto perceptivo: *matar* ‘impresionar’, *sonar* ‘fracasar’, *quebrarse* ‘engreírse’ y *garrotazo* ‘cobro excesivo’.

4. 1. 1. 2. Permutaciones

La metonimia consiste en la transferencia del significante por contigüidad de los significados. Se trata de un recurso ostensiblemente menos productivo en comparación con la presencia de la metáfora. Este procedimiento se verifica en nuestro corpus por medio de variadas permutaciones como la apariencia por la persona o cosa que la tiene: *verde* ‘carabinero’ y ‘dólar’; la cualidad por la persona o cosa que la posee: *lindura* ‘mujer atractiva’ y *regalón* ‘mascota’; el instrumento o medio por la acción: *combo* ‘puñetazo’ (< ‘almadana, martillo pesado’); el agente por el resultado: *cuco* ‘susto’ y *pomada* ‘solución’; finalmente, la parte por el todo: *mollera* y *nuca* ‘cabeza’ y *otoño* ‘año de edad’.

4. 1. 1. 3. Paronomasia

La etimología popular es la forma más corriente en que se verifica la transferencia del significado por semejanza entre los significantes. En el corpus no identificamos desarrollos semánticos asignables a este recurso,

alcances y adiciones en cuanto al español hablado en Chile. Por otro lado, las metáforas utilizadas en esta última variante, son tratadas en Oroz (1932 y 1949) y Rabanales (1947-1949).

aunque sí se registraron casos de analogía fonética correspondientes a paronomasia. En nuestra opinión, la paronomasia puede interpretarse como un tipo especial de transferencia del sentido por similitud de los nombres o etimología popular. La característica esencial de este procedimiento es su alto valor festivo y carga expresiva que lo convierten en un recurso muy frecuente en el español de Chile en su nivel más coloquial y popular. La paronomasia presentó una elevada productividad en nuestros materiales, tanto en expresiones univerbales como fraseológicas.

En lexías univerbales, por ejemplo, *durazno* (x *duro*), *lenteja* (x *lento*), *orégano* (x *oro*), *precioso* (x *preso*), *cucharón* y, por asociación, *cuchara* (x *corazón*), *caperuzo* derivación genérica de *caperuza* 'bonete' (x *capo* 'jefe'), *curagüilla* (x *curado* 'ebrio'), *clarinete* (x *claro*), *manopla* (x *mano*), *ojal* (x *ojo*), *plateada* (x *plata* 'dinero'), *caporal* 'capataz' (x *capo* 'jefe'), *picota* (x *picado* 'resentido'). En otras ocasiones se recurre a un nombre propio que puede ser un antropónimo como *Federico*, *Malena* y *Lucrecia* en *federico* (x *feo* 'varón'), *malena* (x *mal*), *lucrecia* (x *luca* 'billete de mil pesos'); un apellido como *Poblete* en *poblete* (x *pobre*, *pobrete*) o, incluso, una marca registrada como *Radiolina*, un producto químico bastante antiguo en *radiolina* (x *radio*), lo que muestra la versatilidad de este recurso.

Respecto de la paronomasia en locuciones pluriverbales, se verifican las mismas tendencias: *de acordeón* (x *de acuerdo*), *a la maleta* (x *a la mala* 'a traición'), *al tirante* (x *al tiro* 'al instante'), *darle colorete* (x *darle color* 'empeñarse') e *irse cortina* (x *irse cortado* 'fracasar'). También se recurre a antropónimos como *Wendy* y *Cerapio* en *ponerle güendi* (x *ponerle bueno* 'empeñarse') y *empate a cerapio* (x *empate a cero*). Por último, respecto de la influencia de lenguas extranjeras se testimonió el galicismo *al gratín* (x *gratis*) y la castellanización de una expresión inglesa: *apio verde* (x *happy birthday* 'feliz cumpleaños').

4. 1. 1. 4. Elipsis

La elipsis es la forma más corriente de transferencia del significado por contigüidad de los significantes y consiste en la supresión u omisión de uno de los términos de una locución compuesta. En nuestro corpus este recurso resultó ser particularmente improductivo, lo que lo convierte en un procedimiento irrelevante dentro del cambio semántico, por ejemplo, *echarse* 'asesinar' < *echarse al hombro*, como si se tratara de cargar un animal o -tal vez- < *echar cortado*, en el juego del volantín (cometa), 'rebanar el hilo del volantín de un contrincante'⁹.

⁹ En la motivación de esta lexía seguimos la explicación propuesta por Rabanales (1966-1967: 148).

4. 1. 1. 5. Transferencia compuesta

La transferencia compuesta consiste en un recurso donde confluyen la transferencia del sentido y del nombre. Se trata de cambios semánticos específicos, cuya productividad es notable. En primer lugar, cabe señalar la presencia de expresiones que significan ‘gran cantidad’ como *chorrera*, *cualquier*, *ene*, *caleta* y ‘excelencia’, por ejemplo, *flor*, *potable*, *filete*, *cototo* y *pulento*. Son bastante frecuentes, además, las lexías que se utilizan como contabilizadores, ya sea se refieran a un objeto como *pito* y *petardo*; un vegetal, por ejemplo, *pepa*, *pepita*, *pepino* y *pera*; o un arcaísmo: *machacante* y *morlaco* ‘peso chileno’. Estos dos últimos ejemplos pueden considerarse también como sustituciones, ya que se trata de antiguas denominaciones para contabilizar dinero. Asimismo, es común el uso de comodines, por ejemplo, *compadre* ‘hombre cualquiera’, *comadre* ‘mujer cualquiera’, *chiquillo* ‘persona cualquiera’, *cuento* ‘cualquier asunto’, *cosa* y *cuestión* ‘objeto o cosa cualquiera’.

Por otro lado, se evidenciaron extensiones del significado en *canturrear* ‘cantar’, *libraco* ‘libro’, *palacio* y *palacete* ‘casa’, *versear* ‘hablar’, *verso* ‘argumento’, *drama* ‘problema’, *taquillero* ‘de moda’, *lote* ‘conjunto de personas’, *cháchara* ‘conversación’, *chacharear* ‘hablar’, *pucho* ‘cigarrilo’ (< ‘colilla’, ‘sobrante’), *guata* y *guatón* ‘millón de pesos’ (< ‘vientre’ y ‘ventrudo’, por analogía con el premio “gordo” de la lotería), *pichanga* ‘partido informal de fútbol’ (< ‘fiesta informal’) y *chirimoyo* ‘cheque’ (< ‘cheque sin fondos’, en virtud de la inmadurez con que se recoge el fruto de la chirimoya¹⁰).

4. 1. 1. 6. Cambio semántico en fraseología hispánica

Aunque en nuestro corpus las locuciones hispánicas suelen conservar su sentido original, unas pocas sufren una extensión o ampliación de su significado, por ejemplo, *tambor mayor* ‘jefe’ y *dar la hora* ‘esforzarse inútilmente’. Otras variaciones de carácter formal serán presentadas en la sección correspondiente a la construcción fraseológica.

4. 1. 2. Formación de palabras

La formación de palabras implica la creación de unidades léxicas a partir de recursos de carácter morfológico, principalmente. En nuestro corpus

¹⁰ Para la interpretación de esta acepción de *chirimoyo*, cf. Oroz (1966: 417).

constituye el procedimiento de creación léxica más importante. Dentro de esta categoría más amplia no solo hemos incluido recursos convencionales como la composición, la derivación y la parasíntesis, con sus respectivos subtipos, sino que además se han considerado procedimientos que, por lo común, no han sido adscritos a la formación de palabras, como son la alteración fonética, la acronimia y la derivación genérica, en virtud de que también constituyen procesos de formación de lexías univerbales.

4. 1. 2. 1. Composición ortográfica

La composición consiste en la combinación de dos o más lexemas para formar otra unidad léxica. Por lo general, se ha considerado que una característica de los compuestos sería su síntesis ortográfica. Sin embargo, la tendencia actual es obviar la restricción ortográfica y considerar como compuestos aquellos sintagmas cuyos constituyentes, aunque no están gráficamente unidos, conforman una unidad de sentido (Lang 1992). Por ahora, no obstante, hemos preferido presentar por separado la composición ortográfica y la sintagmática, con el propósito de mantener la distinción entre la formación de palabras y la construcción fraseológica. La composición circunscrita a la formación de palabras, es decir, con restricción ortográfica, resultó bastante improductiva en nuestro corpus, en comparación con la notable proliferación de lexías originadas por derivación, especialmente, mediante sufijación apreciativa. La mayoría de los compuestos ortográficos registrados son construcciones adjetivas del tipo (sustantivo + adjetivo): *palogrueso* (*palo* + *grueso*) ‘adinerado’, *peloduro* (*pelo* + *duro*) ‘de cabello erizado’ y *boquiflojo* (*boca* + *flojo*) ‘chismoso’; o con la estructura (sustantivo + sustantivo): *patiperro* (*pata* + *perro*) ‘andariego’.

4. 1. 2. 2. Derivación

La derivación consiste en la combinación de un lexema base (morfema libre) con un afijo (morfema ligado) para formar una palabra. Este último puede ser un sufijo o prefijo, por lo que dentro de la derivación podemos distinguir entre sufijación y prefijación. En conjunto, la derivación como procedimiento general resultó muy productiva en comparación con los demás recursos.

4. 1. 2. 2. 1. Sufijación

Un aspecto destacable en nuestro estudio es la elevadísima productividad de la sufijación, en comparación con la insignificante presencia de la prefijación. Esto determina la relevancia de la sufijación como recurso neológico de corte estilístico predominante en *La Cuarta*. En nuestra clasificación, por otro lado, seguimos la tradicional distinción entre sufijación apreciativa y no apreciativa.

4. 1. 2. 2. 1. 1. Sufijación apreciativa

La sufijación apreciativa se caracteriza por la presencia de sufijos que alteran de modo subjetivo o afectivo el significado de la base, pero sin modificar su categoría gramatical. En nuestro corpus se registró un número considerable de lexías asignables a este recurso, correspondientes a sufijación mediante diminutivos, aumentativos y peyorativos.

4. 1. 2. 2. 1. 1. 1. Diminutivos

Una gran proporción de sufijación apreciativa correspondió a diminutivos, de manifiesta importancia como recurso lexicogenésico en nuestro corpus. Los sufijos diminutivos identificados en el estudio, en orden de relevancia, son: *-ito*, *-ín*, *-illo* y *-ete*.

En relación con *-ito*, que constituye el diminutivo más productivo, su característica principal es su fuerte carga emotiva. La frecuencia de *-ito* en *La Cuarta* es un reflejo de su importancia como particularidad del habla coloquial del español chileno. Por lo general, el significado y categoría gramatical de la base se mantienen, asignando el sufijo una connotación más afectiva: *amorcito* (< *amor* 'persona amada'), *billetito* (< *billete* 'dinero'), *capacito* (< *capaz* 'posiblemente'), *curadito* (< *curado* 'ebrio'), *curita* (< *cura* 'sacerdote'), *chancletita* (< *chancleta* 'hija de corta edad'), *chimpilito* (< *chimpilo* 'niño'), *cholito* (< *cholo* 'peruano'), *Diosito* (< *Dios*), *golcito* (< *gol*), *guagüita* (< *guagua* 'lactante'), *guatita* (< *guata* 'vientre'), *lechuguita* (< *lechuga* 'dólar'), *luquita* (< *luca* 'billete de mil pesos'), *pesito* (< *peso*), *pilchita* (< *pilcha* 'prenda de vestir'), *pingüinito* (< *pingüino* 'estudiante'), *pituquito* (< *pituco* 'acicalado'), *pomadita* (< *pomada* 'solución'), *puchito* (< *pucho* 'cigarrillo'), *restito* (< *resto*), *rinconcito* (< *rincón*), *sistemita* (< *sistema*), *tatita* (< *tata* 'anciano'), *teclito* (< *teclo* 'anciano') y *chaíto* (< *chao* 'adiós').

Pese a su estatuto apreciativo y diminutivo, algunos casos de sufijación mediante *-ito* se comportan de manera diferente. En algunas ocasiones, cuando se trata de un adjetivo o adverbio, este diminutivo funciona como intensificador con sentido aumentativo: *clarito* 'muy claro' (< *claro*), *rapidito* 'muy rápido' (< *rápido*) y *rubiecito* 'muy rubio' (< *rubio*). En otras se produce un cambio en el significado de la base: *canillita* 'suplementero' (< *canilla*), *crudito* 'inedito' (< *crudo*), *figurita* y *pinturita* 'mujer atractiva' (< *figura* y *pintura*, respectivamente) y *tevito* 'fanático de la televisión' (< *tv* 'televisión').

Por otro lado, *-ito* fue el único sufijo diminutivo y apreciativo que se presentó en unidades fraseológicas como *agüita* (< *agua*) en *pedir agüita* 'pedir auxilio', *chiquitito* (< *chico*) en *dejar chiquitito* 'apabullar', *alita* (< *ala*) en *sacar un alita* 'descontar una porción', *cortita* (< *corta*) en *hacerla*

cortita ‘hacerlo rápido’, *tirito* (< *tiro*) en *al tirito* ‘al instante’ y *guatita* (< *guata*) en *jurar de guatita* ‘afirmar enfáticamente’.

Con respecto al sufijo *-ín*, éste mostró el segundo rango de frecuencia entre los diminutivos, si bien su productividad es muy inferior a la de *-ito*. Se trata, al igual que este último, de un afijo muy expresivo, pero con ribetes más humorísticos: *astutín* (< *astuto*), *billetín* (< *billete* ‘dinero’), *cortín* (< *corte*), *frescolín* (< *fresco*), *muchachín* (< *muchacho*), *muñequín* (< *muñeco* ‘persona cualquiera’), *perrín* (< *perro*) y *tipín* (< *tipo* ‘cálculo horario’).

En cuanto a *-illo* y *-ete* su productividad es bastante menor. El primero se presenta en formas neológicas más bien ocasionales como *horilla* (< *hora*), *cosilla* (< *cosa*) y *puntillo* (< *punto*). *-Ete* es el sufijo diminutivo de tono peyorativo más marcado: *añete* (< *año*) y *puntete* (< *punto*).

4. 1. 2. 2. 1. 1. 2. Aumentativos

El segundo lugar en productividad dentro de la sufijación apreciativa lo ocupan los sufijos aumentativos. En general, estos afijos amplifican el sentido de la base en la dirección de ‘muy’, ‘mucho’ o ‘demasiado’. Los aumentativos que se registraron en nuestro estudio en orden de importancia fueron: *-ón*, *-azo*, *-udo* y *-ote*.

En relación con *-ón*, se trata del aumentativo más prolífico y, comúnmente, se aplica como cualquier apreciativo sin modificar la categoría sintáctica del primitivo: *billetón* (< *billete* ‘dinero’), *cariñosón* (< *cariñoso*), *cochinón* (< *cochino*), *difícilón* (< *difícil*), *orgullosón* (< *orgullosa*), *romanticón* (< *romántico*), *suavezón* (< *suave*) y *peligrosón* (< *peligroso*). Sin embargo, en algunos casos se produce, junto a una mutación semántica, el cambio de un sustantivo en adjetivo como en *guatón* ‘ventrudo’ (< *guata* ‘vientre’), *cachetón* ‘vanidoso’ (< *cachete*) y *chascón* ‘de cabello largo y enredado’ (< *chasca* ‘cabello greñudo’).

Respecto de *-azo*, segunda en productividad al primero y es quizás el aumentativo con mayor carga expresiva, en cuanto a la amplificación del sentido primitivo: *calorazo* ‘calor intenso’ (< *calor*), *canazo* ‘encarcelamiento prolongado’ (< *cana* ‘cárcel’) y *pocazo* ‘muy poco’ (< *poco*). En algunos casos, además, se expresa la significación de ‘golpe’ o ‘explosión’ como en *charchazo* ‘puñetazo’ (< *charcha* ‘papada’), *guaracazo* ‘golpe’, ‘explosión’ (< *guaraca* ‘látigo’) y *tunazo* ‘balazo’ (< *tuna* ‘cactácea’). En otros ejemplos, la amplificación va acompañada de un juicio positivo como en *morenaza* ‘mujer morena atractiva’ (< *morena*), *golazo* ‘gol de alta factura’ (< *gol*) y *jefazo* ‘jefe de alta jerarquía’ (< *jefe*).

La clasificación de *-udo*, por su parte, como sufijo apreciativo es problemática, ya que modificó la categoría sintáctica del primitivo de sustantivo a

adjetivo, lo que contraviene una de las características particulares de la sufijación apreciativa. Por un lado, su sentido aumentativo implica además una connotación positiva: *cotototudo* ‘estupendo’ (< *cototo* ‘hinchazón’), *tincudo* ‘atractivo’ (< *tinca*) y *macanudo* ‘estupendo’ (< *macana* ‘arma’). Por otro, un juicio negativo más peyorativo: *espinilludo* ‘adolescente’ (< *espinilla*).

Con la productividad más baja entre los aumentativos, *-ote* (y su variante *-ate*) generó formas reconocidas del discurso coloquial como *viejote* ‘adulto joven que se resiste a madurar’ (< *viejo*), *felizcote* ‘muy feliz’ (< *feliz*) y *sociate* (< *socio*), pero también construcciones neológicas más ocasionales: *brillote* (< *brillo* ‘evento’), *focote* (< *foco*) y *pesote* (< *peso*).

4. 1. 2. 2. 1. 1. 3. Peyorativos

En el último lugar de importancia respecto de la productividad de la sufijación apreciativa, están los sufijos peyorativos. Cabe destacar que en algunas ocasiones se trata de un sentido peyorativo potencial, puesto que *La Cuarta* utiliza estas formas, más que con una intencionalidad despectiva, con un propósito humorístico. Aquí los hemos clasificados de acuerdo con el sentido más relevante que acompaña al sufijo peyorativo en diminutivos, aumentativos y humorísticos¹¹.

Los peyorativos-diminutivos manifestaron una mayor productividad, registrándose formas en *-ucho*: *debilucho* ‘muy débil’ (< *débil*), *galucha* (< *galería*) y *papucho* (< *papá*); *-oco*: *chicoco* (< *chico*), *listoco* (< *listo*), *fiestoca* (< *fiesta*) y *minoca* (< *mina* ‘mujer joven’, ‘novia’); *-ejo*: *animalejo* (< *animal*) y *milloncejo* (< *millón*); *-ujo*: *viejujo* (< *viejo*); *-eco*: *patuleco* ‘de pies deformes’ (< *pata*); *-eque*: *asunteque* (< *asunto*); *-iaca*: *cosiaca* (< *cosa*); *-ulo*: *malulo* (< *malo*). En cuanto a los peyorativos-aumentativos solo se registraron ejemplos de sufijación en *-acho*: *comunacho* (< *comunista*), *discacho* (< *disco*) y *caracho* (< *cara*). Respecto de los peyorativos-humorísticos únicamente se encontró un caso correspondiente a *-oide*: *tropicaloide* (< *tropical* ‘dícese de un estilo musical bailable, alegre y movido’).

4. 1. 2. 2. 1. 2. Sufijación no apreciativa

La sufijación no apreciativa se caracteriza por la presencia de sufijos que modifican de manera sustancial el sentido de la base y que son capaces

¹¹ Acerca de la posibilidad y verdadero alcance del uso humorístico de algunos sufijos, cf. Tejera (1998-1999).

de cambiar su categoría sintáctica. La sufijación no apreciativa, como era de esperar, manifestó una productividad menor que la apreciativa. Sin embargo, esto no quiere decir que no constituya un medio expresivo en la creación neológica de corte estilístico, aunque su papel sea menos preponderante que el de la sufijación apreciativa.

4. 1. 2. 2. 1. 2. 1. Nominalización

La nominalización ocupa el primer lugar de productividad en la sufijación apreciativa. En su mayoría se trata de casos de nominalización deverbal, en especial, por medio de derivación regresiva. Luego la secundan la nominalización denominal y deadjetival. La expresividad de estas formas está determinada por el significado de las bases y la transformación en sustantivo que se produce a partir de ellas.

En relación con la nominalización denominal se identificó la presencia de los sufijos *-ero*, *-ada* y *-erío*. El primero, funcionó principalmente como indicador de 'agente', en especial en el ámbito deportivo, como en *raquetero* 'tenista' (< *raqueta*) y *coscachero* 'boxeador' (< *coscacho* 'puñetazo'). Los sufijos *-ada* y *-erío* se comportaron, fundamentalmente, como 'colectivos': *gallada* 'público' (< *gallo*), *cabrería* 'conjunto de muchachos' (< *cabro*) y *lolerío* 'conjunto de jóvenes' (< *lolo*).

La nominalización deadjetival mostró una productividad bastante inferior y restringida a los sufijos *-dad*, *-era*, *-eza* y *-ura*: *fomedad* 'aburrimiento' (< *fome* 'aburrido'), *lesera* 'tontería' (< *leso* 'tonto'), *choreza* 'acción extraordinaria' (< *choro* 'estupendo') y *chuecura* 'acción desleal' (< *chueco*).

Por su parte, la nominalización deverbal se registró mediante *-ada*, *-ado* y *-ante*: *arrugada* 'arrepentimiento' (< *arrugar* 'recluir, arrepentirse'), *pataleada* 'reclamo' (< *patalear* 'quejarse') y *laburante* 'trabajador' (< *laburar* 'trabajar').

La derivación regresiva consiste en un recurso de nominalización deverbal que añade solo una vocal o un par de vocales a la base, produciendo un efecto de acortamiento. *-Eo* resultó ser la terminación más frecuente: *cogoteo* 'asalto' (< *cogotear* 'asaltar'), *chachareo* 'conversación' (< *chacharear*), *choreo* 'robo' (< *chorear* 'robar') y *sapeo* 'delación' (< *sapear* 'delatar'). También se registraron ejemplos en *-e* y *-o*: *mastique* 'comida' (< *masticar*) y *condoro* 'equivocación' (< *condorearse* 'equivocarse' < *cóndor*).

4. 1. 2. 2. 1. 2. 2. Verbalización

La verbalización constituye un procedimiento bastante productivo. El radical es, en la mayoría de los casos, un sustantivo y, por ello, se lo puede caracterizar como un recurso básicamente denominal. Los sufijos

verbalizadores identificados en nuestro corpus fueron *-ear* y, en menor medida, *-ar*. *-Ear* resultó ser el verbalizador más frecuente en lexías como *cranear* ‘pensar’ (< *cráneo*), *cuatiquear* ‘escandalizar’ (< *cuática* ‘escándalo’), *catetear* ‘molestar’ (< *catete* ‘molesto’), *pololear* ‘tratar de convencer’ (< *pololo* ‘novio’), *chutear* ‘posponer’ (< *chute* < ingl. *shoot* ‘lanzar’) y *luquear* ‘mirar’ (< ingl. *look* ‘observar’).

Una proporción menor de lexías se generó mediante *-ar*: *campeonar* ‘competir por un campeonato’ (< *campeón*), *fletar* ‘derrotar categóricamente’ (< *fleta* ‘zurra’), *pechar* ‘pedir, solicitar’ (< *pecho*, tal vez por alusión a la lactancia), *pifiar* ‘abuchear’ (< *pifia*), *olorosar* ‘oler’ (< *oloroso*) y *pesarse* ‘contribuir monetariamente’ (< *peso*).

4. 1. 2. 2. 1. 2. 3. Adjetivización

Una proporción menor de lexías resultó de un procedimiento de adjetivización que en su mayoría es denominal y en menor medida con base en adjetivos y verbos.

La adjetivización denominal se desarrolló mediante la aplicación de los sufijos *-ero*, *-iento*, *-oso* e *-il*. *-Ero* es el adjetivizador más productivo en formas como *cahuinero* ‘chismoso’ (< *cahuín* ‘chisme’) y *coquero* ‘drogadicto’ (< *coca* ‘cocaína’). El sufijo *-iento*, a su vez, generó eductos como los siguientes: *calugiento* ‘meloso’ (< *caluga* ‘golosina dulce’) y *grupiento* ‘mentiroso’ (< *grupo* ‘mentira’). Un rendimiento bastante menor muestran *-il* y *-oso* con *choferil* (< *chofer*) y *pintoso* (< *pinta*), respectivamente. Una característica de la adjetivización denominal es que estos sufijos en la mayoría de los casos suelen asociar connotaciones peyorativas o despectivas al educto. En general, *-iento* es el adjetivizador de valor peyorativo más marcado, seguido de *-ero*.

En cuanto a la adjetivización deadjetival, ésta se manifestó por medio de *-ísimo* y *-oso* en *chorísimo* ‘extraordinario’ (< *choro*), *maloso* y *malacatoso* ‘delincuente’ (< *malo* y *malacate*, respectivamente). En la forma presentan, como se ve, un comportamiento semejante al de los aumentativos.

La adjetivización deverbil (adj. < verbo), por su parte, tuvo pocos resultados mediante *-ado*: *choreado* ‘enojado’ (< *chorear* ‘enfadar’) y *rajado* ‘rápido’ (< *rajar* ‘huir’), formas que coinciden con participios verbales.

4. 1. 2. 2. 1. 2. 4. Adverbialización

Por último, la adverbialización mediante *-mente* presentó la más baja productividad entre los sufijos no apreciativos con tan solo tres ejemplos de carácter más bien ocasional: *catetemente* ‘con insistencia’ (< *catete* ‘molesto’), *flormente* ‘de manera extraordinaria’ (< *flor* ‘estupendo’) y *piolamente* ‘con tranquilidad’ (< *piola* ‘tranquilo’).

4. 1. 2. 2. 1. 3. Sufijación analógica con lenguas extranjeras

Un aspecto interesante en nuestro estudio lo constituye la existencia de elementos sufijados que se originan por analogía con lenguas extranjeras. Estos afijos no muestran una regularidad ni frecuencia destacable, pero su comportamiento básico es el de un sufijo apreciativo y podrían con el tiempo extender su aplicación, adjuntándose a otras bases y, por lo tanto, aumentando su productividad.

En primer lugar, respecto del italiano, destaca la presencia del sufijo *-eli* en *locateli* (< *loco*), *añeli* (< *año*), *corteli* (< *corto* 'sin dinero'), *dateli* (< *dato*), *foteli* (< *foto*), *minuteli* (< *minuto*) y *polleli* (< *pollo*) en *echarse el polleli* por *echarse el pollo* 'marcharse'. Se trata de un sufijo de connotación festiva que no modifica el sentido de la base ni su categoría sintáctica, al igual que cualquier apreciativo, pero que es característico del lenguaje juvenil¹².

En segunda instancia, en cuanto al inglés, se registraron formas en las que se adopta una terminación que se ajusta a la pronunciación de un sufijo inglés particular como *-eitor* < *-ator* en *acelereitor* 'dícese de las drogas que son estimulantes' (< *acelerar*) y *eichon* < *-tion* en *agrupeichon* 'agrupación' (< *agrupar*). Finalmente, otro sufijo que se origina por imitación de la pronunciación de palabras inglesas como *name* 'nombre', *pain* 'dolor' o *lane* 'camino' es *-éin* en formas como *loléin* 'juvenil' (< *lolo* 'muchacho') y *tranquiléin* (< *tranquilo*). En español, se trata de una terminación extraña, incluso, el diptongo decreciente [ej] lo es, ya que solo se presenta en pocas palabras como *rey* o *buey*. El carácter festivo de estas lexías está dado por la novedad que implica la relación analógica con la fonética de estas lenguas extranjeras.

4. 1. 2. 2. 2. Prefijación

La prefijación resultó notablemente improductiva como recurso de creación lexicostilística en *La Cuarta*, en comparación con la arrolladora productividad de la sufijación y de otros recursos que no forman parte de la derivación. Solamente se evidenció la presencia de dos ejemplos asignables a prefijación: *reninguno* y *telecebolla* 'teleserie'¹³.

¹² Según Meo Zilio y Rossi (1970: 19) consiste en una terminación de valor tipificante y alterante del italiano *-elli*, asociada en casi todos los casos con apellidos italianos reales o supuestos. De hecho, *locateli* se originó en alusión al aviador italiano Antonio Locatelli que en 1919 cometió la osadía de cruzar la Cordillera de los Andes.

¹³ El uso de los prefijos y pseudoprefijos en el español de Chile se aborda en Oroz (1952-1953).

4. 1. 2. 3. Parasíntesis

La parasíntesis consiste en un procedimiento de prefijación y sufijación simultáneas, de modo que sin uno de los afijos la palabra no existe. En nuestro corpus el rendimiento de este recurso fue bastante bajo. Por un lado, se registraron adjetivos parasintéticos en *-ado* como *apatotado* ‘que actúa en grupo’ (< *patota* ‘grupo’), *arrotado* ‘que actúa con descortesía’ (< *roto* ‘descortés’) y *encanado* ‘preso’ (< *cana* ‘cárcel’). Por otro, verbos parasintéticos como *amononarse* ‘acomodarse’ (< *monono*), *encanar* ‘caer preso’ (< *cana* ‘cárcel’), *achaplinarse* ‘arrepentirse’ (< *Chaplin*) y *emplumárselas* ‘marcharse’ (< *pluma*).

4. 1. 2. 4. Alteración fonética

La alteración fonética consiste en generar una nueva palabra modificando la estructura fonética del primitivo o lexema base, ya sea por sustitución, adición, elisión o transposición de algún sonido (o letra). En cuanto procedimiento de sustitución y adición, la alteración fonética ostentó una discreta productividad en nuestro corpus. En primer lugar, algunas tendencias de la fonética del español chileno se manifiestan de manera escrita en el diario *La Cuarta*: *julero* (< *fulero*), *iñor* (< *señor*), *ñurdo* (< *zurdo* ‘militante de izquierda’), *güeno* (< *bueno* ‘físicamente atractivo’) y *calchuncho* (< *calzón*). En segunda instancia, también se registraron sustituciones y, en especial, adiciones (paragoge), cuya motivación es netamente lúdica o humorística: *microlia* (< *micro* < *microbús*), *citrola* (< *citroneta*), *papurri* (< *papá*), *pepucia* (< *pepa* ‘anotación o punto, generalmente en el ámbito deportivo’), *acato* (< *acá*) y *-por analogía- allato* (< *allá*).

4. 1. 2. 4. 1. Inversión (metátesis regresiva)

La inversión consiste en la metátesis regresiva o transposición silábica al interior de una palabra, recurso característico de jergas delictivas como el lunfardo o el coa, popularmente conocido como “vesrre”. El resultado es una forma invertida que conserva el significado y categoría de la base, pero que refuerza su carácter expresivo o estilísticamente marcado. Este recurso manifestó una escasa ocurrencia en nuestro corpus, en su mayoría inversiones perfectas. Su función de ocultamiento o carácter críptico se neutraliza para transformarse en un recurso netamente expresivo y lúdico: *broca* (< *cabro*), *sohua* (< *huaso*), *sope* (< *peso*) y *tellebi* (< *billete*). También se documentó este recurso, con su respectivo ajuste fonético, en una expresión fraseológica: *morri* < *ritmo* en *a todo morri* < *a todo ritmo* ‘con brío o intensidad’.

4. 1. 2. 4. 2. Abreviación

La abreviación consiste en la reducción del significante, ya sea por elisión de sonidos (o letras) en posición inicial (aféresis), intermedia (síncope) o final (apócope) al interior de una palabra. En conjunto, se trata de un procedimiento que manifestó gran productividad y relevancia dentro de nuestro corpus, de manera muy especial, con respecto al apócope o elisión final, recurso para el que, usualmente, se reserva el término *acortamiento*.

4. 1. 2. 4. 2. 1. Acortamiento

La mayoría de los casos de reducciones registradas en nuestro corpus consiste en palabras apocopadas o truncadas. Se trata de acortamientos silábicos que generan formas de dos o tres sílabas terminadas en vocal y cuyo significado y clase sintáctica coinciden con los del lexema base, pero que son característicos del registro o contexto socio-comunicativo más coloquial y juvenil. La explicación de la proliferación de este recurso la encontramos en la necesidad de economía en la expresión característica de la lengua coloquial y que, en consecuencia, queda reflejada en el diario *La Cuarta*.

En primer lugar, destacan los acortamientos en [-i], por ejemplo, *muni* (< *municipalidad*), *ordi* (< *ordinario*), *peni* (< *penitenciaria*), *presi* (< *presidente*), *prosti* (< *prostituta*), *hoci* (< *hocicón* ‘chismoso’), *refri* (< *refrigerador*), *poli* (< *policía*). Por otra parte, se registraron acortamientos en [-e]: *depre* (< *depresivo*), *dire* (< *director*), *prete* (< *pretendiente*), *entrete* (< *entretetenido*), *profe* (< *profesor*), *peque* (< *pequeño* ‘niño’), *impeque* (< *impecable*) y *merme* (< *amermelado* < *mermelada* ‘tonto’, tal vez por asociación de la dulzura de esta compota con la falta de inteligencia). Estas terminaciones son más o menos esperables, de acuerdo con la tendencia del español general.

Sin embargo, también se corroboraron terminaciones vocálicas más innovadoras o ultraneológicas en [-a]: *artesa* (< *artesano*), *depa* (< *departamento*), *depra* (< *depravado*), *pobla* (< *población*), *trafica* (< *traficante*), *clandestesta* (< *clandestino*), *malandra* (< *malandrín*); [-o]: *demo* (< *democratacristiano*), *drogo* (< *drogadicto*), *prepo* (< *prepotente*), *rádico* (< *radical*), *narco* (< *narcotraficante*) y [-u]: *constru* (< *construcción*)¹⁴.

Por otra parte, este recurso se aplica además a locuciones pluriverbales como en *a propo* (< *a propósito*) y *por siaca* (< *por si acaso*), lo que es muestra de su vitalidad.

¹⁴ Respecto del carácter ultraneológico o innovador de estas terminaciones, cf. Lang (1992: 261-262).

4. 1. 2. 5. Acronimia

La acronimia consiste en la combinación de las letras iniciales de un sintagma para formar una sola palabra. Se trata de un procedimiento que mostró escasa ocurrencia en nuestro corpus. Por un lado, se produjeron formas basadas en la pronunciación de siglas de partidos políticos: *decé* < *DC* (*Democracia Cristiana*) y *pepedé* < *PPD* (*Partido por la Democracia*). Por otro, se llegó a siglas de intencionalidad humorística bastante expresivas, donde se verifica además una motivación eufemística: *PLR* < *pata-da en la raja* “expulsión, despido” y *RIP* < lat. *requiescat in pace* “descanse en paz”, aludiendo al asesinato de alguna persona.

4. 1. 2. 6. Derivación genérica

La derivación genérica consiste en establecer una modificación en el lexema base mediante la diferenciación o marca de género. Se trata de un recurso que, pese a su escaso rendimiento, resulta interesante debido a que cuestiona la tradicional distinción entre derivación flexiva y no flexiva. En general, este recurso implica la conversión de un adjetivo en un sustantivo femenino singular, que va siempre determinado por su correspondiente artículo (*la*), motivando un cambio semántico: *la dura* ‘verdad’ < *duro* ‘firme’, *la pulenta* ‘verdad’ < *pulento* ‘extraordinario’ y *la copuchenta* ‘boca’ < *copuchento* ‘chismoso’. En otros casos, la motivación es simplemente la necesidad de diferenciación genérica: m. *teclo* < f. *tecla* < *tecle* ‘viejo’ (< *tembleque*), m. *cicleta* < f. *cicleta* ‘ciclista’ < *bicicleta* y m. *caperuza* < f. *caperuza* (analogía fonética con *capo* ‘jefe’).

4. 1. 3. Onomatopeya

La onomatopeya consiste en la creación de una palabra basada en la imitación de algún sonido característico del objeto o cosa que designa o relacionado por asociación de alguna manera con éste. Se trata de un recurso que mostró una discreta productividad en nuestro corpus. En general, son formas de marcada afectividad y donde destaca la reduplicación silábica, lo que produce un efecto rítmico. Por lo general, la onomatopeya se fundamenta en un sonido concreto asociado directa o indirectamente al referente: *papú* ‘automóvil’ (sirena), *chucuchucu* ‘tren’ (locomotora), *tiquitaca* ‘listo’ (reloj), *bla blá* ‘conversación’ (balbuceo). En otras lexías, la asociación es más bien sensorial: *zumba* ‘golpiza’, ‘derrota aplastante’, *frisca* ‘zurra, tunda’ y *pifia* ‘rechifla’.

4. 1. 4. Préstamo

El préstamo léxico implica la adopción de palabras de otras lenguas. Respecto de nuestro corpus se registraron casos de extranjerismos, indigenismos y afronegrismos. Asimismo, cabe mencionar la influencia de jergas delictivas como el lunfardo y el coa en *La Cuarta*. Por último, consideramos dentro del préstamo la presencia de expresiones provenientes de los medios masivos de comunicación.

4. 1. 4. 1. Extranjerismos

La influencia de lenguas extranjeras se manifestó a través de voces provenientes del italiano (italianismos), inglés (anglicismos) y francés (galicismos)¹⁵. Respecto de las voces de origen italiano destaca la influencia del español rioplatense, en especial, del lunfardo como en *bacán* 'adinerado' (< genov. *baccan* 'patrón'), *billullo* 'dinero' (< genov. *bixu* 'joya'), *cana* 'cárcel', *capo* 'jefe', *laburo* 'trabajo', *manye* 'comida', *mina* 'novia', *pulento* 'excelente', 'Dios' y *pulenta* 'verdad' (< genov. *polenta* o *pulanta* 'oro', 'objeto de valor'). Por otra parte, en relación con voces derivadas se registraron, por ejemplo, *canazo* (< *cana*), *minoca* (< *mina*), *grupiento* (< *grupo* 'mentira'), así como los acortamientos *tano* 'italiano' (< *napolitano*), *artesa* (< *artesano*), *tráfica* (< *traficante*) y *narco* (< *narcotraficante*).

En cuanto a términos adoptados del inglés, es notable la influencia de los medios de comunicación como el cine y la televisión. Algunas formas mantienen la ortografía inglesa original como *heavy* 'fuerte', *life* 'vida', *money* 'dinero', *warrior* 'atrevido', *flash* 'rápido', *city* 'ciudad', *doc* 'doctor' y *pop* 'popular'. Otras lexías manifiestan castellanización ortográfica: *plis* 'por favor' (*please*), *sánguche* 'emparedado' (*sandwich*) y *luquin* 'vistazo' (< *look* 'mirar') en *echar un luquin* 'echar un vistazo'. En cuanto a voces derivadas, además, se registraron, por ejemplo, *golazo* (< *gol* 'tanto'), *sanguchera* 'boca' (< *sánguche*) y *luquear* 'mirar' (< *look*).

Con respecto a las voces de origen francés, éstas se comportan de manera diferente, ya que casi todas son palabras registradas en el DRAE y, por lo tanto, su significado de base pertenece ya al acervo lingüístico hispánico. Solo el parasintético deverbal *embalado* 'rápido, presuroso' (< *embalar* < *s'emballer* 'partir') no figura en el mencionado diccionario. La novedad expresiva que comportan reside, entonces, en el cambio semántico que

¹⁵ A fin de determinar los galicismos e italianismos del corpus, se consultaron, en lo principal, los trabajos de Prieto (1992 y 1993-1994, respectivamente).

manifiestan en el corpus, por lo que también fueron tratadas en nuestro estudio como transferencias del significado, por ejemplo, *pingüino* 'estudiante', *desembuchar* 'gastar dinero', *embucharse* 'ganar un premio', *potada* 'solución', *billete* 'dinero', *filete* 'excelente', *petardo* 'año de edad' y *lote* 'grupo de personas'.

4. 1. 4. 2. Indigenismos

La influencia de las lenguas indígenas fue muy productiva. Debido a la naturaleza estilística de nuestro corpus es interesante considerar el cambio semántico que se produce respecto de su acepción denominativa. Se detectó la presencia de voces de origen quechua, mapuche, azteca, guaraní, aimará, así como otras de difícil determinación. En conjunto, prevalecen las palabras del quechua y el mapuche, en especial las primeras, por sobre las de otro origen¹⁶.

En relación con el quechua, identificamos, por ejemplo, *guagua* 'bebé', *guacho* 'desparejado' (< 'niño huérfano'), *poroto* 'niño', 'aporte' (< 'habichuela'), *combo* 'puñetazo' (< 'almadana'), *quisca* 'cuchilla' (< 'espina'), *chacra* 'desorden' (< 'huerta'), *mate* 'cabeza' (< 'calabaza'), *guaracazo* 'golpe', 'explosión' (< *guaraca* 'látigo') y *macanudo* 'estupendo' (< *macana* 'arma contundente').

Respecto del mapuche consignamos voces como *cahuín* 'chisme', 'confusión' (< 'borrachera, junta para emborracharse'), *copucha* 'chisme, noticia inflada' (< 'vejiga'), *charcha* 'deficiente' (< 'papada' tal vez por connotación negativa de este pliegue cutáneo) y *catete* 'cargante, molesto' (< 'preparado de harina tostada con grasa de choncho', 'demonio'). Además, se verificaron derivados como *charchita*, *charchazo* 'puñetazo' y *descharchetear* 'suspender' (< *charcha*), *copuchento* 'chismoso' y *copuchenta* 'boca' (< *copucha*), *choreza* 'acción extraordinaria', *chorísimo* y *choriflai* (< *choro* 'estupendo').

Por otro lado, también se encontraron indigenismos en unidades fraseológicas como *guata* 'vientre' en *jurar de guata* 'afirmar enfáticamente' y *pucho* 'cigarrillo' en *pucho lacio* 'impotente sexualmente'.

En cuanto al náhuatl o azteca se identificaron derivados como *malacatoso* 'delincuente' (< *malacate* 'cabestrante para extraer minerales u otros materiales' < *malakatl* 'huso'). Solo se registró un par de voces de origen guaraní,

¹⁶ Con el propósito de relevar los indigenismos de la muestra analizada se consultaron las obras de Lenz (1905-1910) y Prieto (1979), entre otras.

entre ellas, *che* 'argentino', por estereotipo de esta palabra característica del español rioplatense, donde es utilizada como muletilla. Probablemente la expresión festiva *callulla* 'nariz' provenga de *cälla* 'palo puntiagudo utilizado para escarbar y sembrar' del aimará *callatha* 'plantar'.

4. 1. 4. 3. Afronegrismos

La presencia de voces de origen africano es notablemente menor y motivada por tabuización o necesidad eufemística: *mandinga* 'demonio' y *maricueca* 'homosexual'¹⁷. También se registró *quilombo* 'desorden' (< 'prostíbulo') voz que si bien tiene un uso más extendido en el habla de otros países como Argentina, se entiende y se la usa de manera ocasional en Chile.

4. 1. 4. 4. Jergas delictivas

Un panorama más o menos completo acerca de la incidencia del préstamo como recurso neológico en *La Cuarta* no podría obviar la incidencia de las llamadas jergas delictivas como el "coa" chileno y, en especial, el "lunfardo" argentino, que como es sabido están íntimamente vinculadas. Cabe precisar que, despojadas de su connotación delictiva, gran parte de estas expresiones se utilizan actualmente en el habla coloquial, popular o juvenil del español rioplatense y chileno.

En relación con este último, aparte de los préstamos anteriormente señalados (con ligeras variaciones de sentido respecto de su uso argentino) como los italianismos *bacán*, *billullo*, *cana*, *encanar*, *grupiento*, *laburante*, *laburar*, *laburo*, *manye*, *mina*, *pulento*, *tano* y *locateli*, los indigenismos *che*, *macanudo*, *mate*, *pilcha* y *pucho* y el afronegrismo *quilombo*; en nuestro corpus existen otras expresiones a las que cabe asignar un origen lunfardo. Mediatemente, del caló provienen *chamullar* 'mentir' (< *chamuyar* 'conversar con elocuencia' < *chamullar* 'hablar') y *luca* 'billete de mil pesos' (< 'peseta'). Del mismo modo, tal vez sean voces de origen lunfardo *piola* 'tranquilo' (< *ser piola* 'ser complaciente', 'hacer la vista gorda') y *rasca* 'deficiente', 'malo', (quizás, de *rascada* 'cosa despreciable, aburrida, sin atractivo')¹⁸.

¹⁷ Debo la adscripción de estos afronegrismos al Dr. Luis Prieto (comunicación personal). Cf. también Megenny (1983) y Jamieson (1992).

¹⁸ Respecto del establecimiento de los lunfardismos del corpus se utilizó a Gobello y Payet (1959) y Cammarota (1970).

Por su parte, respecto del coa, además de la mayoría de los italianismos ya mencionados, así como de los indigenismos *chucho* y *quisca*, existen otras expresiones que en nuestro corpus parecen encontrar una justificación mediante esta jerga. En primer lugar, con ligeras modificaciones, *cachar* ‘atisbar’, ‘sorprender’ (tal vez variación burlesca de *catar* o *catear* que en un principio fue rural), *echarse* ‘matar’ (< *echar al hombro*), *sapear* ‘delatar’ y *teclo* ‘anciano’ (< *tecle* ‘padre’). En segunda instancia, podrían tener alguna relación con el coa las voces *chupetear* ‘acusar, delatar’, *rochar* ‘ver, advertir’ (< *ronchar* ‘sorprender a un ladrón *in fraganti*’) y *cuática* ‘escándalo’ (quizás de motivación onomatopéyica)¹⁹.

4. 1. 4. 5. Influencia de los medios de comunicación masiva

Un recurso relacionado con el préstamo, que resultó recurrente y característico del estilo de *La Cuarta*, es la adopción de palabras que son creaciones de los medios masivos de comunicación como el cine, la televisión, el cómic o la literatura, o que se originan en las terminologías de uso más restringido. En primer lugar, del cómic, el cine y la televisión se han adoptado: *cuernófono* ‘teléfono’ (“Los Picapiedras”), *batiplán* ‘proyecto’, *Ciudad Gótica* ‘Santiago de Chile’ (“Batman”), *pitufu* ‘niño’ (“Los pitufos”), *flash* ‘rápido’ (“Flash”), *ciruelo* ‘profesor’ y *mateo* ‘estudioso’ (de antiguas tiras cómicas chilenas donde existían personajes con estos nombres). De la música pueden haberse recogido *heavy* ‘fuerte’ y *pop* ‘popular’ (por los estilos “heavy metal” y “música pop”, respectivamente). Por otra parte, en cuanto a la influencia de la literatura, se adoptó *lolo* ‘adolescente’ (“Lolita” novela de Vladimir Nabokov). Finalmente, de la terminología de las ciencias naturales proviene *chilensis* ‘chileno’, término utilizado comúnmente en la caracterización de las especies botánicas o zoológicas, pero que se ha extendido al habla popular.

4. 1. 5. Fraseología

La fraseología consiste en la combinación fija o lexicalización de dos o más palabras en unidades pluriverbales. Hemos advertido ya las semejanzas entre este recurso y la composición, en particular la composición sintagmática, al consistir básicamente en combinaciones de lexemas. En cuanto a su clasificación hemos combinado criterios sintácticos y semánticos, considerando tanto las características formales y funcionales

¹⁹ En lo que se refiere a coa se consultó a Vicuña (1910) y Rivera (1965).

de estas locuciones, como la naturaleza de su sentido metafórico²⁰. En nuestro corpus la fraseología manifestó un apreciable rendimiento, correspondiente en su mayoría a sintagmática verbal, aunque también hay ejemplos de locuciones comparativas con función adverbial y adjetiva, así como otros casos particulares.

4. 1. 5. 1. Sintagmática nominal

En nuestro corpus detectamos la presencia de una serie de compuestos conformados por dos palabras yuxtapuestas. En su mayoría responden a la estructura (sustantivo + adjetivo): *cabro chico* ‘niño’, *pato malo* ‘delincuente’, *viuda alegre* ‘viuda frívola’, *pantalón arrugado* ‘chofer de locomoción colectiva’ (por la postura característica de los estos choferes al conducir) y *pucho lacio* ‘sexualmente impotente’ (por la falta de erección). Otras lexías forman una estructura (adjetivo + sustantivo): *picho caluga* ‘estupendo’ y *buenas vibras* ‘buenas intenciones’.

También se encontraron compuestos de valor mayoritariamente sustantivo constituidos por una estructura (sustantivo + preposición + sustantivo): *cara de gallo* ‘sol’ (tal vez por la asociación de dicha ave con el amanecer), *tirón de orejas* ‘regaño’, *chico de verde* ‘carabiniere’ (por el color del uniforme de estos policías) y *mano con tiza* ‘profesor’ (por ser la tiza un utensilio asociado con el ejercicio del magisterio), así como en ocasiones (sustantivo + preposición + artículo + sustantivo), por ejemplo, *amigo de lo ajeno y bueno para la uña* ‘ladrón’.

4. 1. 5. 2. Sintagmática verbal

Una alta productividad obtuvieron los sintagmas cuyo núcleo es un verbo. En este caso, desde el punto de vista semántico el sentido figurado de estas locuciones se basa en la descripción de una acción o situación relacionada metafóricamente con el concepto que transmiten. De esta forma, el contenido de la palabra que sigue al verbo es determinante y, en muchas ocasiones, es el significado metafórico de la misma el que sustenta y justifica el sentido de la frase. Esta palabra puede ser un hispanismo, un

²⁰ Por supuesto, un estudio sobre la creatividad léxica no solo debe dar cuenta de la formación de nuevas palabras, sino que, además, de la combinación fija de dos o más palabras en unidades pluriverbales. El estudio de las frases hechas proporciona materiales inestimables para la aproximación a la cultura de una determinada comunidad, puesto que, en palabras de Montes “[...] el dominio de la frase fija es evidentemente uno de los que muestran un más acelerado crecimiento porque en él se manifiesta, más que en otros, la creatividad popular” (en Mora 1996: 11). En relación con la construcción fraseológica en español utilizamos, en lo principal, a Casares (1950) y Zuluaga (1975a y b).

americanismo o un chilenismo, pero el resultado final o significado de la locución completa es un chilenismo de uso.

En la clasificación de estas expresiones hemos considerado, en primer lugar, su estructura formal y, en segunda instancia, si su sentido figurado está relacionado con algún objeto, vegetal, animal o parte del cuerpo, de manera semejante al tratamiento que dimos a las metáforas más arriba (4. 1. 1. 1).

Algunos sintagmas verbales se forman por mera yuxtaposición de un verbo seguido de un sustantivo, como en *levantar carpa* ‘experimentar el hombre la erección de su miembro viril’, *pasarla chancho* ‘pasarla muy bien’, *morir pollo* ‘guardar silencio’, *agarrar papa* ‘atreverse’ y *apretar cachete* ‘huir’ (por *cachete* ‘nalga’).

Por otro lado, se registraron sintagmas verbales caracterizados por la presencia de un artículo que determina al sustantivo, por ejemplo, *atracar el bote* ‘abordar a una persona con intenciones amorosas’, *pelar el cable* ‘comportarse alocadamente’ (por *cable* ‘psiquis’), *mostrar la ojota* ‘mostrar descortesía’ (por *ojota* ‘sandalia campesina’ y de ahí la relación con la falta de urbanidad y refinamiento), *pifiar el paño* ‘acuchillar’ (en alusión a la rotura del paño que cubre las mesas de billar), *ponerse las pilas* ‘esforzarse’, *repetirse el plato* ‘repetir’, *abrir el tarro* ‘hablar’ (por *tarro* ‘boca’), *echarse el pollo* ‘marcharse’ (en alusión al vuelo de las aves), *patear la perra* ‘manifestar rabia’, *cachar el mote* ‘averiguar’, *ganarse los porotos* ‘ganarse el sustento’ y *tirar las manos* ‘batirse a puñetazos’. Por otro lado, el artículo introduce un verbo sustantivizado: *hacer el quite* ‘evitar’, *tirarse el salto* ‘enfrentarse’ y *dar el vamos* ‘inaugurar’. También el artículo puede sustantivizar un adjetivo como en *dejar la grande* ‘escandalizar’, *dar la dura* ‘derrotar ampliamente’ (< ‘golpear’) y *sacarse el pillo* ‘excusarse’.

Otra opción menos frecuente es encontrar un sintagma verbal caracterizado por la presencia de una preposición que introduce un sustantivo, la mayoría de las veces determinado por un artículo: *irse a las pailas* ‘fracasar’, *agarrar para el fideo* ‘burlarse’, *irse al chancho* ‘abusar’, *mirar a huevo* ‘menospreciar’ (por la locución hispánica *a huevo* ‘barato’), *agarrarse del moño* ‘reñir’, *jurar de guata*, *jurar de guatita* y *jurar de ponchera* ‘afirmar enfáticamente’. Además se registraron otros ejemplos que más bien describen una situación, como *atornillar al revés* ‘tomar una actitud inconsecuente’, *tirar para la cola* ‘arrepentirse’, *tirar pa’ rriba* ‘mejorar-se, prosperar’ y *tirar a partir* ‘perjudicar’.

Bajo el epíteto de “sintagmática extensiva” agrupamos una serie de locuciones muy diversa que comprende ejemplos más extensos que las anteriores, pero que se pueden agrupar de acuerdo con las mismas categorías:

caérsele los fósforos y quemársele el arroz a alguien ‘ser homosexual’ (por analogía de cualquier tipo de accidente, defecto o equivocación, con la homosexualidad), *estar a puro caldo de tetera* ‘pasar por una situación de gran estrechez económica’ (donde *caldo de tetera* ‘té’), *andar despacito por las piedras* ‘andar con mucha cautela’, *sacarse los cocodrilos del bolsillo* ‘comportarse de manera generosa’, *caer los patos asados* ‘hacer un calor intenso’ y *tirar toda la carne al asador* ‘emplear todos los recursos disponibles para la obtención de una meta’.

4. 1. 5. 3. Sintagmática adverbial y adjetiva

Un número menor de locuciones está constituido por una preposición (*a* o *de*) y un sintagma nominal, y funcionan adverbialmente: *al tiro* ‘de inmediato’, *a todo cachete* ‘con todo gusto’, *a todo chanco* y *a todo ritmo* ‘con fuerza’, *de película* ‘estupendo’ y *de un paraguazo* ‘de forma repentina’.

Un grupo importante de expresiones fraseológicas es el de las locuciones comparativas con sentido superlativo o ponderativo. Se trata de frases de marcado valor festivo y expresivo, muy conocidas y particulares del español chileno popular. Estas locuciones comparativas se estructuran por medio del adverbio comparativo *como*, y por medio de la construcción comparativa de superioridad *más X que Y*, principalmente.

El primer tipo constituye series de locuciones adverbiales: *como contratado*, *como enfermo del chape*, *como insano* y *como orate* ‘con intensidad y fuerza’ (por ‘loco’ ‘sin freno’), o que además de adverbios pueden funcionar como adjetivos: *como el ajo*, *como el forro* y *como la mona* expresiones sinónimas de ‘muy malo’ y ‘muy mal’. Algunas locuciones requieren la presencia de un verbo en particular, por ejemplo, *defenderse como gato de espaldas* ‘resistir con estoicismo’ y *gozar como chanchito en el barro* ‘disfrutar en gran medida’.

El segundo, consiste en locuciones de carácter festivo o humorístico más evidente, por ejemplo, *más fome que choque de globos* ‘muy aburrido’, *más humilde que sopita de pan* ‘muy humilde’, *más arreglado que la yegua del tony* ‘muy arreglado o acicalado’ y *más saludable que un yogur* ‘muy saludable’.

Por último, existen otras construcciones de tipo comparativo superlativo como: *del porte de un buque* ‘muy grande’ y *el yegua de grande* ‘muy grande’ (donde incluso se llega al agramatismo).

4. 1. 5. 4. Otros tipos de locuciones

Ciertos sintagmas preposicionales corresponden a nexos conjuntivos característicos de *La Cuarta* y que se utilizan como conectores textuales:

por otro litro ‘por otro lado’, *por su litro* y *por su litrolio* ‘por su parte’ (donde *litrolio* es alteración festiva de *litro*), *sobre la misma* ‘al mismo tiempo’, *en la misma* ‘asimismo’ y *en otro tiesto* ‘por otro lado’ (tal vez por influencia de la expresión hispánica *mear fuera de tiesto* ‘salirse del tema’).

Algunos sintagmas se estructuran de un adjetivo, sustantivo o verbo y una preposición pospuesta, y tienen principalmente un sentido ponderativo, por ejemplo, *enfermo de* ‘sumamente’, *flor de* ‘estupendo’, *irse de* ‘realizar una acción con fuerza’ y *timbrarse con* ‘obtener un premio’.

Otros ejemplos de locuciones ponderativas o de sentido superlativo que funcionan de modo adverbial son *un kilo* ‘mucho’, *de meta* y *ponga* ‘dícese del partido de fútbol muy intenso’ y *manso ni que* ‘muy grande’.

Un procedimiento característico de *La Cuarta*, que lo distingue de otros periódicos capitalinos, es la utilización sistemática de expresiones compuestas por pronombres o adverbios demostrativos típicas del habla coloquial como *en esa* ‘en ese sentido’; *de este porte* ‘grande’; *de ese toque* y *esa onda*, expresiones evaluativas que refuerzan el desconcierto o estupor que produce una información anterior, y *no estar ni ahí* expresión que manifiesta indiferencia absoluta frente a alguna cosa o persona. Incluso, en *de este porte* se recurre a una expresión deíctica que en la situación de habla concreta suele ir acompañada de gestos, fórmula inusual en el código escrito.

4. 1. 5. 5. Variación de lexías complejas

Otro recurso registrado en nuestros materiales es la variación de lexías mediante el reemplazo de uno de sus componentes por un sinónimo, que puede ser una palabra estilísticamente marcada. Pese a que, desde el punto de vista estadístico, no constituye un recurso frecuente, resulta interesante destacar la violación sistemática del carácter petrificado de algunas expresiones fijas o idiomáticas como procedimiento humorístico. En cuanto a la variación de lexías hispánicas o del español general, hay casos en que se selecciona un sinónimo de un registro diferente, lo que resulta inusitado y –por lo tanto– festivo; por ejemplo, *sudar la gota obesa* (< *sudar la gota gorda* ‘poner afán en algo’) y *cutis de ave* (< *carne de gallina*). También se establece una relación de paronomasia: *echar el ojal* (< *echar el ojo* ‘manifestar interés por algo’) o se recurre a algún diminutivo: *manito de gato* ‘compostura en general’ (< *mano de gato* ‘arreglo del cutis de la cara’). Respecto de la variación de sintagmas fijos que son chilenismos, de manera análoga se recurre a sinónimos imprevistos como en *jurar de abdomen* y *jurar de ponchera* (< *jurar de guata* ‘afirmar enfáticamente’), *tirar la pérgola* (< *tirar flores* ‘alabar’) y *ni en pelea de canes* (< *ni en pelea de perros* ‘nunca’).

5. CONCLUSIONES

En nuestro trabajo hemos comprobado las ventajas de pesquisar el carácter que asume la creación léxica de naturaleza expresiva en un periódico como *La Cuarta*, en virtud de sus características inherentes que lo convierten en un reflejo del español de Chile en su variante coloquial y popular y, por lo tanto, en un verdadero caudal de materiales para su estudio. Esto redundó en que en una muestra no muy extensa de ejemplares se relevara una importante cantidad de neologismos expresivos, productividad que, dicho sea de paso, valida la elección de este periódico.

Obviamente, la selección léxica que *La Cuarta* realiza y su estilo festivo están motivados por el requerimiento de captar una mayor cantidad de lectores, transformándose en un periódico de amplia difusión. A este respecto, cabría concebir a *La Cuarta* como un medio de codificación del habla popular y el registro coloquial del español hablado en Chile. En este sentido, es importante señalar el prestigio de este cotidiano entre los hablantes de los estratos medio-bajo y bajo de nuestra capital, lo que se traduce en un altísimo promedio de venta. De esta manera, se produce una retroalimentación entre *La Cuarta* y su público lector, quien no solo ve reflejado en este periódico las características propias del léxico de los registros antes mencionados, sino que puede considerarlo también una fuente de nuevas voces, acepciones y locuciones a adoptar.

Hechas estas observaciones, pasemos a examinar las conclusiones más significativas que pueden extraerse del material analizado:

1. El número de unidades léxicas, que se ajustan a nuestra definición de neologismo estilístico, documentadas en el corpus analizado, asciende a 939.
2. En total, los 939 neologismos registraron 3.090 ocurrencias en una masa léxica estimada en 250.000 palabras. Este cálculo se realizó según una estimación de 1.000 palabras por cada una de las 250 páginas correspondientes a 10 ejemplares del diario *La Cuarta*. Dicho de otra forma, la densidad del elemento léxico neológico de carácter estilístico en la masa léxica antes mencionada representa el 1,24% del total de la misma.
3. La principal motivación de la creatividad neológica en *La Cuarta* es, al parecer, la necesidad de contar con una mayor disponibilidad léxica. Dicho aspecto dice relación con la correferencialidad textual entre diferentes lexemas, definida como su capacidad para compartir un mismo referente. Este requerimiento de una mayor disponibilidad léxica, para

evitar repeticiones innecesarias, característico del discurso periodístico, se combina con el peculiar estilo de *La Cuarta*, relevando principalmente voces diferenciales del español de Chile en su registro coloquial y popular y, en una proporción menor, neologismos ocasionales de uso circunscrito a este periódico.

4. De los datos precedentes puede inferirse que las principales tendencias de la creación léxica en *La Cuarta* son las siguientes: a) la formación de palabras derivadas por medio de sufijos apreciativos, b) el cambio semántico de sentido metafórico, c) el préstamo léxico de procedencia indígena y extranjera y d) la fraseología de función verbal. Respecto de la formación de palabras, los sufijos apreciativos más frecuentes son los diminutivos. Un procedimiento de formación léxica también importante es la alteración fonética por abreviación (acortamiento). Pese a la relevancia de los sufijos apreciativos, los no apreciativos desempeñan también un papel en la formación léxica expresiva, aspecto que viene a confirmar las similitudes entre ambos procedimientos. El incremento en la productividad de la sufijación apreciativa y la generación de lexías apocopadas son tendencias características del español contemporáneo, destacadas por Lang (1992). Asimismo, en concordancia con lo expresado por este autor, en nuestro corpus, la frecuencia de la composición es secundaria a la derivación afijal y solo es relevante respecto de su carácter sintagmático, pero no del ortográfico. Por otro lado, la insignificante presencia de prefijación, en especial de los prefijoides, podría explicarse si consideramos que estos últimos tienen una incidencia más significativa en la creación léxica denominativa, sobre todo en el ámbito de la innovación tecnológica.
5. En el análisis de la creación léxica destacan la variedad y complejidad de los procedimientos analizados, así como la necesidad de llegar a una clasificación que agrupe recursos tan diversos de manera coherente. Para satisfacer tal requerimiento, en nuestro estudio se incluyen procedimientos en diferentes niveles, relacionando los más específicos con otros de mayor generalidad, con base en similitudes formales y semánticas. De este modo, por ejemplo, se incluyó a la paronomasia, recurso expresivo fundamentado en una analogía fonética, dentro del cambio semántico en relación con la etimología popular. Además, se consideró la alteración fonética, la acronimia y la derivación genérica como parte de la formación de palabras, en virtud de que contribuyen también a la creación de lexías univerbales. Asimismo, es necesario señalar las similitudes entre la fraseología y la composición al consistir ambos procedimientos, básicamente, en combinaciones de lexemas. De hecho, en concordancia con la distinción entre lexías uni y pluriverbales, se incluyó

un tipo específico de composición, la llamada composición sintagmática, dentro de la construcción fraseológica. Por otro lado, los procedimientos relevantes en la creación neológica identificados son, en general, recursos tradicionalmente considerados en el ámbito de la semántica, la morfología derivativa y la fraseología, si bien también se registró la implicancia de recursos nuevos como la sufijación analógica con lenguas extranjeras, la influencia de los medios masivos de comunicación como el cine y la televisión, el cambio semántico y la variación formal en unidades fraseológicas. Respecto de este último recurso, pese a que estadísticamente no resultó ser muy relevante, cabe destacar la violación sistemática del carácter petrificado de algunas expresiones fijas como procedimiento humorístico.

Las fortalezas del enfoque adoptado en este estudio son haber sustentado el análisis en una muestra concreta de discurso procesado estadísticamente, evitando juicios o interpretaciones de corte impresionista o apriorístico, al igual que una ejemplificación *ad hoc*. En este sentido, es preciso enfatizar las dificultades inherentes a una investigación de este tipo, entre otras razones, por el caudal y heterogeneidad del material por clasificar, lo que convierte a la lexicogénesis en una de las áreas más complejas de la lingüística.

Por último, al cerrar estas conclusiones, quisiéramos señalar el carácter necesariamente tentativo y provisional de las mismas. Estando conscientes de los no pocos problemas que un estudio de esta naturaleza trae aparejados, es preciso enfatizar también su carácter no definitivo y perfectible, sobre todo en lo que se refiere a ampliar la muestra o el número de ejemplares que constituyen el corpus que le sirve de base, así como incorporar otros parámetros en el análisis, como la aplicación de un cuestionario léxico para medir el conocimiento pasivo de los neologismos estilísticos por parte de una muestra socialmente estratificada de hablantes santiaguinos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEMANY BOLUFER, JOSÉ (1920). *Tratado de formación de palabras en Lengua Castellana. La derivación y la composición. Estudios de los sufijos y prefijos empleados en una y otra*. Madrid: Victoriano Suárez.
- ALONSO, AMADO (1951). "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos". *Estudios lingüísticos (Temas españoles)*. Madrid: Gredos.
- ÁLVAREZ GARCÍA, MANUEL (1979). *Léxico-génesis en español: Los morfemas facultativos*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- BEINHAUER, W. (1968). *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- (1973). *El humorismo en el español hablado*. Madrid: Gredos.
- CAMMAROTA, FEDERICO (1970). *Vocabulario familiar y del lunfardo*. Buenos Aires: A. Peña Lillo editor.
- CARRILLO HERRERA, GASTÓN (1967). "Un sufijo diminutivo: *-oco, -oca*". *Estudios dedicados a Rodolfo Oroz*. Santiago: Editorial Universitaria.
- CASADO VELARDE, M. (1979). "Creación léxica por acronimia en español actual". *Español Actual* 35 / 36: 35-43.
- CASARES, JULIO (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Revista de Filología Española, Anejo LII.
- CONTRERAS, LIDIA (1966). "Semántica del español americano (notas al libro de Kany)". *Revista Portuguesa de Filología*, vol. XIV: 157-212.
- COSERIU, EUGENIO (1987). "La creación metafórica en el lenguaje". En *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos.
- DRAE (1992) = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana*. 21ª ed. Madrid: Espasa Calpe.
- GARCÍA MEDALL, J. (1993-1994). "Ensayo bibliográfico sobre morfología no flexiva del español (1950-1992)". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXIV: 111-185.
- GOBELLO, JOSÉ y LUCIANO PAYET (1959). *Breve diccionario lunfardo*. Buenos Aires: A. Peña Lillo editor.
- GUIRAUD, PIERRE (1965). *La semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- JAMIESON, MARTIN (1992). "Africanismos en el español de Panamá". *Anuario de Lingüística Hispánica de la Universidad de Valladolid*, Volumen 8: 149-170.
- KANY, CHARLES (1962). *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.
- LANG, MERVYN F. (1992). *Formación de palabras en español (Morfología derivativa productiva en el léxico moderno)*. Madrid: Cátedra.

- LENZ, RODOLFO (1905-1910). *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago: Imprenta Cervantes. Reedición dirigida por Mario Ferreccio.
- LOPE BLANCH, J. M. (1972). "Sobre el origen del sufijo *-eco* como designador de defectos". *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM.
- MIEGNEY, WILLIAM W. (1983). "Common Words of African origins used in Latin America". *Hispania*, Volumen 66, Nº 1: 1-10.
- MEO ZILIO, GIOVANNI y ETTORRE ROSSI (1970). *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Tomo I. Florencia: Valmartina Editore.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN (1984). "Sobre los procedimientos de creación léxica y su clasificación". *Lingüística Española Actual*, VI/1: 39-46.
- MORA MONROY, SERVIO (1996). *Lexicón de fraseología del español de Colombia*. Santa Fé de Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- MORALES PETTORINO, FÉLIX (1984). *Diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciales del español de Chile* (4 tomos). Valparaíso: Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.
- OROZ, RODOLFO (1932). "El uso metafórico de nombres de animales en el lenguaje familiar y vulgar chileno". *Atenea*, T. XXI, Nº 87: 159-184.
- (1949). "Metáforas relativas a las partes del cuerpo humano en la lengua popular chilena". *BICC*, V: 85-100.
- (1952-1953). "Prefijos y pseudoprefijos en el español de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, VII: 115-132.
- (1966). *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- PILLEUX, M. S. (1980). *Análisis morfofonológico de los sufijos en español*. Valdivia: Universidad Austral.
- PRIETO, LUIS (1979). "Indigenismos léxicos en las publicaciones periódicas de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXX: 105-240.
- (1992). "Galicismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXIII: 79-249.
- (1993-1994). "Italianismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile (1976-1993)". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXIV: 271-459.
- RABANALES, AMBROSIO (1947-1949). "Uso tropológico, en el lenguaje chileno, de nombres del reino vegetal". *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, V: 137-263.
- (1953). *Introducción al estudio del español de Chile (Determinación del concepto de chilenismo)*. Universidad de Chile: Anejo Nº 1 del Boletín de Filología.
- (1958). "Recursos lingüísticos, en el español de Chile, de expresión de la afectividad". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, X: 205-302.
- (1966-1967). "Eufemismos hispanoamericanos (observaciones al libro de Kany)". *Revista Portuguesa de Filología*, XIV 1 / 7: 129-155.
- RAE (1973) = Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- RIVERA, HUGO (1965). "Glosario de la novela 'Chicago chico' de Armando Mendez Carrasco y otros autores". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XVII: 281-361.
- ROJAS, M. I. (1980-1981). "Los llamados adverbios en *-mente* en el habla culta de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXI, tomo II: 907-921.
- TEJERA, M. J. (1998-1999). "La sufijación humorística". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXVII, tomo II: 1171-1181.
- ULLMANN, STEPHEN (1991). *Semántica (Introducción a la ciencia del significado)*. Madrid: Taurus.

- URRUTIA CÁRDENAS, HERNÁN (1971). "Aproximaciones metodológicas al estudio de la formación de palabras". *El español Actual* 20: 21-24.
- (1972). "Análisis semántico-funcional de los prefijos". *Estudios Filológicos*, 8: 291-334, Valdivia.
- (1978). *Lengua y discurso en la creación léxica*. Madrid: Planeta.
- VICUÑA, JULIO (1910). *Coa, jerga de los delincuentes chilenos (Estudio y vocabulario)*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- WAGNER, MAX LEOPOLD (1950). "El sufijo hispanoamericano *-eco* para denotar defectos físicos y morales". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 4: 105-114.
- ZULUAGA, ALBERTO (1975a). "Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas". *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXX N°1: 1-48.
- (1975b). "La fijación fraseológica". *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXX N° 2: 225-248.